

T-2

La entropía y la gestión del riesgo

Justo García González

Ingeniero químico consultor en tratamientos del agua. LOLAGUA

En 2014, con motivo de la realización de la 23 Jornada Técnica de la Sociedad Española de Sanidad Ambiental, tuve el honor de participar como ponente en una comunicación que llevó por título "Distancia entre Formación y Mantenimiento".

Figura 1. 23 Jornadas SESA (2014)



En ella se relataba la experiencia de más de una década formando al personal de mantenimiento, principalmente del sector hospitalario, hostelería, spas y similares y cómo impactaba el conocimiento adquirido sobre la prevención y control técnico sanitario en las instalaciones susceptibles de ser focos de propagación de la legionelosis en su trabajo cotidiano.

Si bien en un principio había una total incredulidad, esta sensación se tornaba más radical y con un claro rechazo a las directrices del RD 865/03.

No veían cómo se podían llevar a cabo todas las operaciones indicadas en dicho RD e insertarlas en su ya complicado día a día.

Una vez superado el impacto, el plan trazado estaba claro: realizar un diagnóstico de la situación, implicar a la gerencia, establecer prioridades y disponer de un soporte documental. Todo un reto...

Figura 2. Planteamiento del personal de mantenimiento sobre el RD 865/03



A su vez y con el claro objetivo de aportar soluciones al peculiar momento que se vivía, me permití la licencia de dar recomendaciones tanto al sector como a las autoridades sanitarias, evidentemente siempre desde mi particular punto de vista forjado en la meticulosa observación de variadas circunstancias en los sectores comentados, donde las realidades abarcan un espectro muy amplio.

Figura 3. Recomendaciones realizadas en 2014 al sector

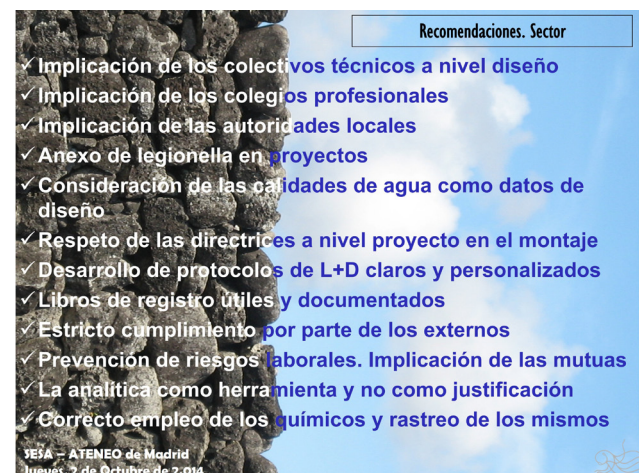
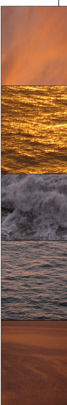



Figura 4. Recomendaciones realizadas en 2014 a la autoridad sanitaria

Recomendaciones. Autoridad sanitaria	
	Claridad y contundencia en las directrices normativas
	Homogeneidad en las inspecciones
	Dotar de herramientas a la inspección
	Formación técnica
	Desarrollo de estrategias ante incumplimientos
	Ampliación de los límites del LSI y Boro
	Mayor atención a los niveles de hierro en agua
	Atender a otros aspectos relacionados con la prevención de la corrosión
	Eliminar las clasificaciones de instalaciones en cuanto al riesgo
	Definiciones claras de idoneidad de materiales en contacto con el ACH
Consideración particular con el agua de mar	

SESA - Ateneo de Madrid
Jueves, 2 de Octubre de 2.014



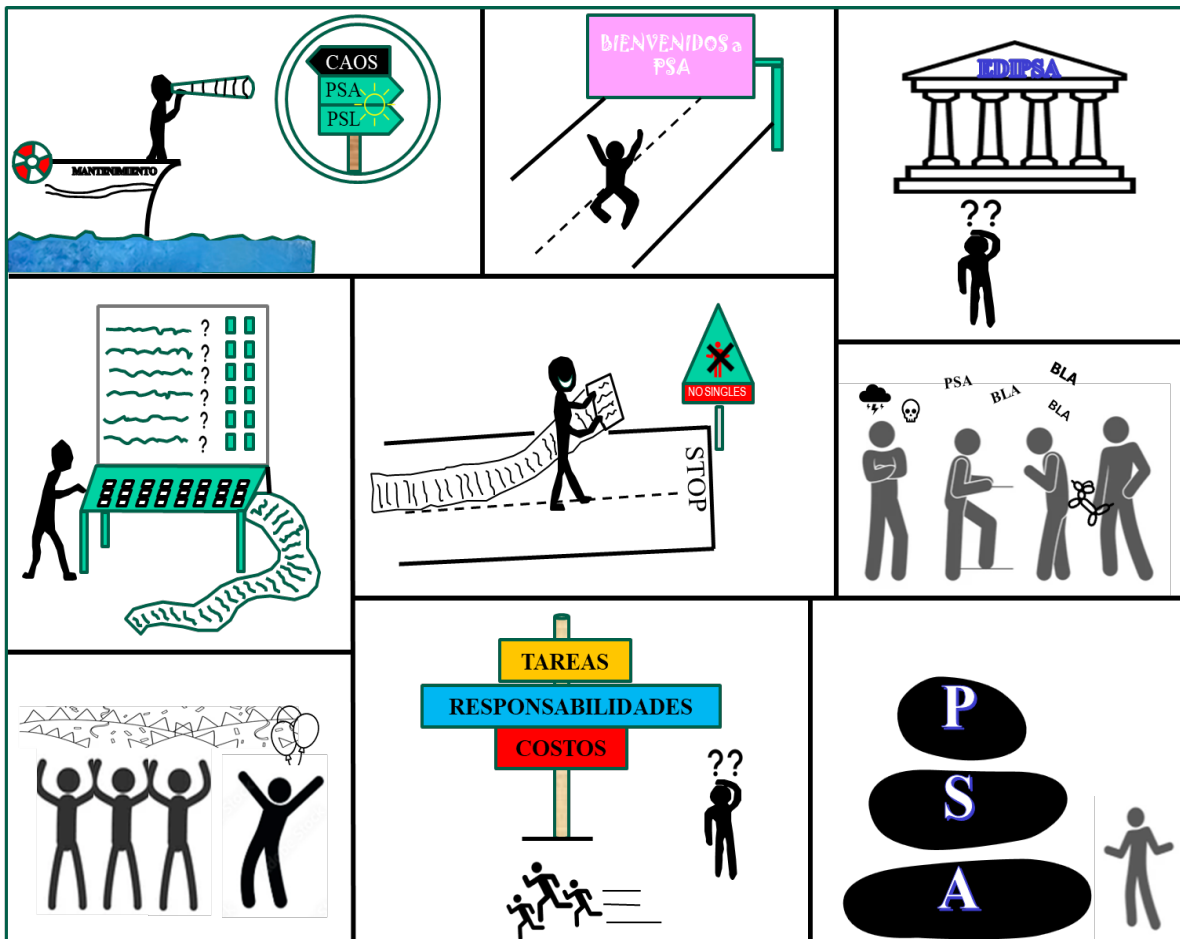
Con la llegada del RD 487/22 (con sus posteriores correcciones del RD 614/24) y el RD 3/23, la situación que se vive es muy similar a la retratada anteriormente, con la introducción de algunos aspectos y herramientas que favorecen la profesionalización del sector y amplía las miras de una manera considerable sobre la prevención y el control de la legionelosis y de la seguridad sanitaria en el empleo y disfrute de las instalaciones que utilizan agua sanitaria.

Cierto es que la llegada de estas novedades conlleva mayor "margen" en cuanto al número y tipo de decisiones que las marcadas en el derogado RD 865/03, con lo que el personal de mantenimiento y consecuentemente toda la organización de forma inevitable deben mostrar un grado mayor de implicación y dar un paso adelante en esta tarea.

Recordando dichas recomendaciones, claramente se observa la actualidad de estas, ya que las últimas versiones normativas tanto de Legionella como del agua de consumo van orientadas en este sentido.

En las viñetas posteriores he intentado reflejar el nuevo escenario que se plantea desde la "nave" de mantenimiento, donde aparecen dos nuevos destinos que plantean una perspectiva más completa y con herramientas muy útiles en el complicado proceso de la prevención y control.

Figura 5. Viñeta del proceso de adaptación al PSA



Con la mayor de las ilusiones, mantenimiento se adentra en este nuevo camino que implica evidentemente un cambio importante en la mentalidad y en la comprensión del alcance de este nuevo paradigma.

Tras dedicarle horas y esfuerzo dentro de su ya complicada tarea empieza a ver cómo hay una clara tendencia a la especialización de estas labores, al reconocimiento de su trabajo, pero a su vez a la imposibilidad de llevar a cabo este viaje en solitario.

Surge el concepto del equipo de trabajo donde integrantes de la organización deben aportar su grano de arena para el correcto engranaje de un sistema muy apetecible, pero con una condición necesaria, aunque no suficiente: *la sincronía*.

Nuestro actor principal toma el arduo trabajo de transmitir a las personas relevantes en el proceso marcado por este apasionante reto la importancia del papel de cada uno y el maravilloso objetivo a alcanzar: nuestra inestimable colaboración a la salud pública asociada al uso del agua.

Ya bien sea por pura poesía o por utilidad de cara al marketing, nuestro héroe se ve arropado por un equipo que le acompaña en esta extraordinaria gesta.

Entonces aparece *la entropía*. Todo sistema natural tiende a su estado de mínima energía y máximo desorden. Sin necesidad de estar cerca del ecuador, la organización se vuelve entrópica.

Aparecen las tareas a desarrollar, con sus responsables asociados, los costos implicados, la necesidad de compaginar estas actividades con el trabajo cotidiano en todos los escalafones, las necesarias participaciones de las empresas externas y los variados compañeros de viaje que aparecen, los encantadores de serpientes, etc.

Como resultado, se va perdiendo interés y se instala la idea que esto al fin y al cabo se trata de más burocracia que hay que tener y documentos que serán mostrados por parte de mantenimiento a las inspecciones, auditorías... aparentando cumplir con el uso de estas útiles herramientas que en la mayor parte de los casos se desvirtúan.

Nuestro papel consiste en revertir todo este proceso y llevarlo a buen puerto. Como comunicadores, asesores, autoridades sanitarias, empresas de servicios, etc. debemos contribuir al correcto uso de esta estrategia de prevención y control de los aspectos técnicos sanitarios del agua que en definitiva lleva a un cambio de mentalidad en las organizaciones y una profesionalización de todos

los integrantes del sector. Conviene incidir en el mensaje que las herramientas no son un fin en sí mismas, sino marcan un camino a seguir.

Continuará...